EVALUACIÓN DE LA ACCIÓN MOTRIZ COMO HERRAMIENTA PARA MEJORAR LA
INCLUSIÓN SOCIAL EN LA EDUCACIÓN FÍSICA

NOMBRE

BRAYAN ALEJANDRO RODRIGUEZ RAMOS

CÓDIGO

148103747

UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS

FACULTAD CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE PEDAGOGÍA Y BELLAS ARTES

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTE

VILLAVICENCIO

2023

EVALUACIÓN DE LA ACCIÓN MOTRIZ COMO HERRAMIENTA PARA MEJORAR
LA INCLUSIÓN SOCIAL EN LA EDUCACIÓN FÍSICA

NOMBRE

BRAYAN ALEJANDRO RODRIGUEZ RAMOS

CÓDIGO

148103747

Trabajo como requisito para optar al título de
Licenciado en educación física y deporte

Director:

CESAR BARBOSA

UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS
FACULTAD CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE PEDAGOGÍA Y BELLAS ARTES

AUTORIDADES ACADÉMICAS

CHARLES ROBIN AROSA CARRERA

Rector

MÓNICA SILVA QUICENO

Vicerrectora académica

GYOVANNI QUINTERO REYES

Secretario general

FERNANDO CAMPOS POLO

Decano de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación

ARTURO ALEXANDER CASTRO GALVIS

Director de la Escuela de Pedagogía y Bellas Artes

GLORIA STELLA TABARES MORALES

Director del Programa

NOTA DE ACEPTACIÓN

Aprobado en cumplimiento de los
requisitos exigidos por la Universidad de los
Llanos para optar al título de Licenciado(a) en
Educación Física y Deporte. En constancia de lo
anterior, firman:

GLORIA STELLA TABARES MORALES

Directora del Programa

CLAUDIA ANDREA SOLORZANO GIRALDO

Evaluador

CESAR BARBOSA

Director Trabajo de Grado

INTRODUCCIÓN

En la educación física, la inclusión social juega un papel fundamental para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades o características individuales, tengan igualdad de oportunidades de participar y beneficiarse de las actividades físicas. La inclusión social implica la creación de un ambiente en el que todos los estudiantes se sientan valorados, respetados y aceptados.

La inclusión social en la educación física es un tema importante que se ha abordado en varios estudios (Herrera, 2016). La inclusión se refiere a educar a todos los estudiantes, incluidos aquellos con discapacidades, en la educación regular y en clases regulares. Para lograr este objetivo, los programas educativos deben ser apropiados y dirigidos hacia las habilidades y necesidades de los estudiantes, proporcionándoles el apoyo y la asistencia necesarios para alcanzar el éxito (UNESCO, 2020).

La evaluación de la acción motriz puede ser una herramienta útil para mejorar la inclusión social en la educación física (SotoCalderón, 2013). La acción motriz se refiere a la capacidad de una persona para realizar movimientos corporales y coordinarlos con el entorno. Al evaluar la acción motriz de los estudiantes, los profesores pueden identificar las necesidades y habilidades de cada estudiante y adaptar la enseñanza para satisfacerlas. Además, la evaluación de la acción motriz puede ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades sociales y emocionales, como la autoconfianza y la autoestima, lo que puede mejorar su inclusión social (Herrera, 2016).

La importancia de la inclusión social en la educación física radica en sus numerosos beneficios. Al fomentar la participación activa de todos los estudiantes, se promueve el desarrollo de habilidades motoras, físicas y sociales, así como la adquisición de conocimientos relacionados con la salud y el bienestar. Además, la educación física inclusiva fomenta la igualdad de oportunidades y contribuye a romper estereotipos y barreras que puedan existir en torno a la diversidad (Herrera, 2016). Si bien es cierto que puede haber diferentes perspectivas y opiniones sobre la evaluación de la acción motriz y la inclusión en la educación física, es posible argumentar que no todos los estudiantes se benefician de la misma manera, y es importante considerar estas opiniones y críticas para seguir mejorando y adaptando las prácticas. Sin embargo, las investigaciones respaldan la idea de que la educación física inclusiva tiene un impacto positivo en el desarrollo integral de los estudiantes y promueve un ambiente de igualdad y respeto hacia la diversidad.

En este ensayo, se discutirá cómo la evaluación de la acción motriz puede ser una herramienta para mejorar la inclusión social en la educación física. Se citarán algunos trabajos, tesis, proyectos obtenidos a partir de repositorios de universidades y de bases de datos de artículos científicos sobre la inclusión social en la educación física y se definirá el concepto de acción motriz. También se explicará cómo la evaluación de la acción motriz puede ayudar a identificar las necesidades de los estudiantes y adaptar la enseñanza para satisfacerlas. Además, se discutirán las limitaciones de la evaluación de la acción motriz y se presentarán posibles soluciones. En la conclusión, se resumirán los puntos principales del ensayo y se destacará la

importancia de la evaluación de la acción motriz como herramienta para mejorar la inclusión social en la educación física.

ANTECEDENTES, DEFINICIÓN Y OBJETO DE ESTUDIO

La inclusión social en la educación física ha ganado cada vez más reconocimiento en los últimos años como un enfoque necesario para garantizar que todos los estudiantes puedan participar plenamente en las actividades físicas y deportivas. Tradicionalmente, la educación física ha estado orientada a estudiantes con habilidades motoras consideradas "normales" o "típicas", dejando de lado a aquellos con discapacidades o habilidades motoras no convencionales. Sin embargo, este enfoque excluyente ha sido cuestionado, ya que limita el acceso y los beneficios de la educación física a ciertos grupos de estudiantes. Es fundamental definir el enfoque y la filosofía que guían la educación física, para asegurarnos de que esté basada en principios de inclusión y equidad.

En lugar de realizar un énfasis particular, es necesario adoptar una perspectiva más amplia e inclusiva en la educación física. Esto implica considerar y adaptar las prácticas pedagógicas para atender las necesidades individuales de todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades motoras o características físicas. La educación física debe ser un espacio donde todos los estudiantes puedan participar y beneficiarse, promoviendo el desarrollo integral de cada individuo y fomentando una cultura de inclusión y respeto hacia la diversidad.

Al considerar la diversidad social en la educación física, los docentes deben ser conscientes de las diferentes realidades y necesidades de los estudiantes. Esto implica adaptar las actividades y el enfoque pedagógico para garantizar que todos los estudiantes se sientan incluidos y representados en el ambiente educativo. También se deben fomentar espacios de diálogo y respeto, donde se celebre y valore la diversidad cultural y social. Por lo tanto, es esencial que la educación física considere la diversidad social como un componente clave de su enfoque, asegurándose de que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades para participar y beneficiarse de las actividades físicas, independientemente de su origen cultural, género, etnia o contexto socioeconómico.

Antecedentes internacionales:

En el artículo "Physical Education and Inclusion: International Perspectives" se analiza la inclusión en la educación física en diferentes países, incluyendo Australia, Canadá, Estados Unidos, Reino Unido y Sudáfrica. El objetivo del estudio es proporcionar una visión general de las políticas y prácticas de inclusión en la educación física en estos países. La metodología utilizada fue una revisión de la literatura y análisis de políticas y prácticas. Las conclusiones indican que la inclusión en la educación física es un tema importante en todo el mundo, pero que aún hay desafíos en la implementación de políticas y prácticas efectivas (Armstrong & McManus, 2011).

En el estudio "Physical Education and Sport for All in Europe: Comparative Case Studies of Policy and Practice" se analiza la inclusión en la educación física y el deporte en diferentes

países de Europa, incluyendo España, Francia, Alemania, Italia y Reino Unido. El objetivo del estudio es proporcionar una visión general de las políticas y prácticas de inclusión en la educación física y el deporte en estos países. La metodología utilizada fue un análisis de políticas y prácticas y entrevistas con expertos en educación física y deporte. Las conclusiones indican que la inclusión en la educación física y el deporte es un tema importante en Europa, pero que aún hay desafíos en la implementación de políticas y prácticas efectivas (Gómez, 2019).

Antecedentes latinoamericanos:

En Uruguay, en un artículo realizado por el Instituto Universitario Asociación Cristiana de Jóvenes (Díaz & Rubinstein, 2021), se realiza una revisión crítica de teorías antiguas y actuales relacionadas con la inclusión educativa, destacando su importancia para abordar la diversidad. En la actualidad, la inclusión busca contrarrestar los fenómenos de exclusión a través de directrices alineadas con la justicia social y la educación. Su objetivo es promover instituciones educativas más equitativas y justas al fomentar la accesibilidad y participación de grupos vulnerables, como aquellos que enfrentan situaciones de discapacidad. Además, este trabajo ofrece reflexiones sobre los desafíos y fortalezas que surgen al considerar los derechos humanos en relación con el lugar que cada individuo ocupa en la comunidad, la naturaleza y el Estado. También explora cómo la actividad física puede ser una herramienta para promover la equidad, abordar la diversidad, fomentar la convivencia y fortalecer la identidad.

De manera similar, en México, se realizó un artículo teórico, que destaca la importancia de las prácticas deportivas, la actividad física y la educación física enfocadas en la inclusión social. Se argumenta que estos aspectos ofrecen beneficios no solo físicos, sino también valores necesarios en la sociedad. La inclusión promueve la equidad y la eliminación de la exclusión, abriendo oportunidades para diversas poblaciones, incluidas aquellas en situaciones de vulnerabilidad, como personas con discapacidad. Se enfatiza la importancia de desarrollar valores y competencias para lograr una sociedad más diversa y humanista, donde el deporte juega un papel fundamental para construir una paz sostenible, empoderar a las personas y mejorar su bienestar físico y mental. Además, se destaca el papel del deporte en la educación, el fortalecimiento del tejido social y la prevención de enfermedades no transmisibles. Se argumenta que un ambiente deportivo rico en estímulos puede contribuir al desarrollo intelectual de los deportistas. En resumen, se propone un nuevo paradigma de inclusión que promueva un futuro más saludable y con valores (Aguilera, 2017).

Antecedentes nacionales:

En el estudio realizado por Álvarez & Alud (2017), de la Universidad Minuto de Dios, se busca explorar los efectos positivos de un programa de actividades físicas variadas en adultos mayores, enfocándose en mejorar su condición física-funcional y su estabilidad. Dado que el envejecimiento naturalmente provoca un deterioro gradual de órganos y funciones, se producen cambios cardiovasculares, respiratorios, metabólicos, musculoesqueléticos y motrices, lo que disminuye la capacidad de esfuerzo y la resistencia al estrés físico en estas personas mayores.

Como resultado, su autonomía, habilidades y capacidad de aprendizaje motriz se ven afectadas, lo que repercute en su calidad de vida. Se encontró que la independencia es un concepto clave en la definición de la salud para las personas mayores; por lo tanto, es esencial considerar y abordar la independencia funcional como la capacidad de realizar acciones necesarias en la vida diaria para mantener el cuerpo y llevar a cabo las actividades cotidianas de forma autónoma. Todo esto se convierte en una estrategia fundamental para fomentar la inclusión social de los adultos mayores.

Asimismo, Rojas & Cardenas (2016) buscaban investigar los avances en políticas públicas relacionadas con discapacidad, como salud, educación y trabajo, buscando la inclusión. Sin embargo, en el ámbito deportivo hay deficiencias en la implementación. Se estudiaron deportistas con discapacidad de Bogotá, encontrando que existen políticas a nivel nacional, pero no son claras para los deportistas. La familia es la principal red de apoyo, pero hay barreras por imaginarios sobre la discapacidad. Además, persisten la exclusión por género y el escaso apoyo mediático al deporte paralímpico en el país. Aunque se han dado avances, es necesario abordar estos desafíos para lograr una inclusión efectiva en el deporte y la sociedad.

Adicionalmente, se cuenta con el documento “Lineamientos curriculares para la educación física”, el cual se basa en el cultivo de la inteligencia corporal, promoviendo la participación activa de los estudiantes y desarrollando habilidades motoras, físicas y sociales. Además, destaca el papel del juego y la recreación en la formación de emociones esenciales para la convivencia, como la confianza y la aceptación del otro. Asimismo, se reconoce la educación física como una práctica social que trasciende la educación formal y abre caminos hacia el desarrollo integral de otras inteligencias, como la lógico-matemática y la lingüística. En cuanto a los lineamientos curriculares, se enfatiza en la importancia de comprender y desarrollar la educación física como una construcción histórico-social y plural, donde se buscan nuevos fundamentos para responder a las demandas de la sociedad actual. El proceso curricular se basa en la investigación permanente y la sensibilidad hacia las características y necesidades de los estudiantes, abriendo espacio para la creatividad, la crítica y la innovación. Se destaca la importancia de la formación integral de los estudiantes, promoviendo el desarrollo del conocimiento, la cultura, la capacidad de acción y la participación democrática (Ministerio de Educación Nacional, 2023).

Estos antecedentes nacionales muestran una perspectiva enriquecedora de la educación física en Colombia, destacando su papel clave en el desarrollo humano y social de los estudiantes. Se enfatiza la necesidad de adaptar el currículo de acuerdo con los diferentes contextos y necesidades, promoviendo la inclusión social y valorando la diversidad de saberes y enfoques en la educación física. Estos lineamientos curriculares proporcionan una guía para orientar la acción pedagógica en el área, promoviendo un ambiente educativo enriquecedor y equitativo para todos los estudiantes.

Definiciones y Objeto de Estudio

La inclusión social en la educación física se basa en el principio de igualdad de oportunidades, donde todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades físicas, deben tener la posibilidad de participar en las actividades físicas y deportivas (Frutos de Miguel, 2018). Esto implica adaptar las prácticas pedagógicas, los espacios y los recursos para satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante y garantizar su participación activa.

En este contexto, la evaluación de la acción motriz surge como una herramienta esencial para mejorar la inclusión social en la educación física. La acción motriz se refiere a la capacidad de los individuos para realizar movimientos físicos coordinados y eficientes (Martínez-Santos, 2020). Esta evaluación implica analizar y valorar las habilidades motoras de los estudiantes, así como su capacidad para planificar y ejecutar movimientos físicos de manera adecuada.

Es importante reconocer que la inclusión social no se limita únicamente a las capacidades físicas de los estudiantes, sino que también involucra aspectos como las prácticas culturales y tradicionales, los bailes urbanos, los saberes corporales en el territorio y otras formas de expresión. La inclusión social en la educación física debe considerar la diversidad cultural y la riqueza de las diferentes manifestaciones corporales presentes en la sociedad. Es a través de estas expresiones que los estudiantes pueden conectar con su identidad y cultura, fortaleciendo así su sentido de pertenencia y autoestima.

Por lo tanto, al hablar de inclusión social en la educación física, es fundamental considerar y valorar la diversidad de prácticas y expresiones corporales presentes en la sociedad, y garantizar que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades para participar y beneficiarse de estas manifestaciones. La inclusión social en la educación física es un tema amplio y complejo que requiere una visión inclusiva y abierta para promover la participación activa y significativa de todos los estudiantes, respetando y valorando la diversidad cultural y social presente en nuestra sociedad. Es necesario re-pensar el enfoque y las prácticas pedagógicas para asegurar que la educación física sea verdaderamente inclusiva y enriquecedora para todos.

El objeto de estudio de este ensayo se centra en examinar cómo la evaluación de la acción motriz puede contribuir a la mejora de la inclusión social en la educación física. Se investigará cómo la evaluación de la acción motriz puede ayudar a identificar las necesidades individuales de los estudiantes, adaptar las actividades físicas para garantizar su participación y desarrollo, y crear un entorno inclusivo que promueva la igualdad de oportunidades. Además, se analizarán los beneficios y desafíos asociados con la implementación de la evaluación de la acción motriz en el contexto educativo, así como los resultados obtenidos en investigaciones previas sobre este tema.

Este ensayo tiene como objetivo proporcionar un análisis exhaustivo de la evaluación de la acción motriz como herramienta para mejorar la inclusión social en la educación física, brindando una base teórica y práctica sólida que pueda servir como referencia para docentes, investigadores y profesionales en el campo de la educación física y los deportes.

DESARROLLO

En esta sección del desarrollo, se analizarán las diversas metodologías y enfoques utilizados en la evaluación de la acción motriz, así como cómo la evaluación de la acción motriz puede contribuir a la inclusión social en la educación física. A continuación, se detalla cada punto:

1. Metodologías y enfoques de evaluación de la acción motriz:

En la evaluación de la acción motriz, se emplean diferentes metodologías y enfoques que permiten recopilar información sobre las habilidades motoras de los estudiantes. Algunas de las metodologías comunes incluyen:

- **Pruebas motoras estandarizadas:** Se utilizan pruebas específicas que evalúan habilidades motoras fundamentales, como correr, saltar, lanzar o atrapar. Estas pruebas proporcionan una medida objetiva del rendimiento motor de los estudiantes y permiten comparar sus resultados con normas establecidas (Casco et al., 2020).
- **Observación directa:** Los docentes o evaluadores observan directamente las habilidades motoras de los estudiantes durante la realización de actividades físicas. Esta observación proporciona información detallada sobre el desempeño motor de cada individuo y permite identificar aspectos a mejorar (Martín & Martín, 2021).
- **Registros audiovisuales:** Se utilizan dispositivos de grabación, como cámaras de video, para registrar las habilidades motoras de los estudiantes. Los registros audiovisuales ofrecen la posibilidad de revisar y analizar en detalle el rendimiento motor de los estudiantes, lo que facilita una evaluación más precisa (Martín & Martín, 2021).

Cada metodología y enfoque tiene sus propias características y ventajas. Por ejemplo, las pruebas motoras estandarizadas brindan una medida cuantitativa y comparativa del rendimiento motor, lo que permite identificar el nivel de desarrollo de habilidades motoras específicas (Casco et al., 2020). Por otro lado, la observación directa y los registros audiovisuales ofrecen una evaluación más cualitativa y detallada, permitiendo captar aspectos sutiles del desempeño motor de los estudiantes (Martín & Martín, 2021).

Sin embargo, es importante considerar que el uso exclusivo de pruebas motoras estandarizadas puede tener limitaciones en el contexto de la inclusión. Estas pruebas pueden no reflejar completamente las capacidades y habilidades motoras de personas con diversidad funcional o discapacidades. La estandarización de medidas, registros de tiempos y repeticiones puede conducir a la discriminación o a la falta de comprensión de las capacidades individuales.

Es cierto que, al evaluar las capacidades motoras de personas en condición de diversidad funcional, se debe tener en cuenta la especificidad de cada caso y crear rúbricas o métodos de evaluación que permitan una valoración más precisa y justa. Es necesario ir más allá de las metodologías convencionales y considerar las necesidades y características individuales para garantizar una evaluación inclusiva y respetuosa. En este sentido, es relevante promover

investigaciones y prácticas que se enfoquen en desarrollar métodos de evaluación adaptados a la diversidad funcional, que consideren aspectos individuales y que reflejen las habilidades y potencialidades de cada persona. De esta manera, se podrá generar un ambiente más inclusivo en la evaluación de las capacidades motoras y se evitará la discriminación o estigmatización asociada a la estandarización sin considerar la diversidad.

2. ¿Por qué es importante evaluar la acción motriz en el contexto de la educación física?

Es importante evaluar la acción motriz en el contexto de la educación física por varias razones fundamentales. La evaluación de las habilidades motoras no solo proporciona información objetiva sobre el rendimiento físico de los estudiantes, sino que también ofrece una visión más completa de su desarrollo integral. A continuación, se presentan algunas razones clave por las que la evaluación de la acción motriz es importante:

La evaluación de la acción motriz es fundamental para determinar el nivel de desarrollo de las habilidades motoras de los estudiantes. Esto proporciona una base sólida para comprender tanto sus fortalezas como sus debilidades en el ámbito físico, lo que permite a los docentes adaptar la enseñanza de manera más efectiva y brindar oportunidades adecuadas para impulsar su desarrollo motor (Bernate & Betancourt, 2021). Al identificar las necesidades individuales de los estudiantes en relación con sus habilidades motoras, como la coordinación, el equilibrio, la fuerza y la resistencia, los docentes pueden diseñar estrategias de enseñanza adaptadas que ayuden a superar desafíos y promuevan el desarrollo efectivo de sus habilidades motoras.

Este enfoque es uno de los principios fundamentales de todo motriz. Además, existen otros principios importantes que también deben tenerse en cuenta en la educación física. Entre ellos, se encuentra la capacidad para preparar o construir materiales didácticos que sean fuente de experiencias psicomotrices y de comportamientos cargados de significación. Es importante promover el desarrollo holístico y autónomo de los sujetos, desde edades tempranas y en un clima de atención a la diversidad. En este sentido, es esencial entender la diversidad en un sentido amplio, abarcando lo físico, lo cultural, lo subjetivo, entre otros aspectos. La atención a la diversidad contribuye a crear un ambiente inclusivo donde cada estudiante pueda desarrollarse plenamente y sentirse valorado por su individualidad y singularidad.

A su vez, proporciona información valiosa sobre las habilidades y necesidades de cada estudiante. Esto permite a los docentes adaptar su enseñanza de manera individualizada, proporcionando actividades y tareas que se ajusten a las capacidades y metas de cada estudiante. Al personalizar la enseñanza, se promueve la participación activa y el éxito de todos los estudiantes, independientemente de su nivel inicial de habilidades motoras. Incluso, contribuye a la inclusión social al garantizar que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades para participar y disfrutar de las actividades físicas (Cortés & García, 2022). Al conocer las necesidades y capacidades individuales de los estudiantes, los docentes pueden adaptar las actividades para asegurarse de que todos puedan participar y experimentar el éxito. Esto

fomenta un ambiente inclusivo donde se valora la diversidad y se promueve la participación activa de todos.

La evaluación de la acción motriz también permite realizar un seguimiento del progreso individual de los estudiantes en el desarrollo de sus habilidades motoras (Bernate & Betancourt, 2021). Esto ayuda a los docentes a identificar los avances y áreas de mejora de cada estudiante a lo largo del tiempo. Además, proporciona una retroalimentación valiosa para los estudiantes, permitiéndoles comprender su propio progreso y establecer metas alcanzables.

3. Beneficios de la inclusión social en la educación física:

La inclusión social en el ámbito de la educación física conlleva una serie de beneficios significativos para los estudiantes. A continuación, se analizan algunos de estos beneficios:

- a. Mejora de la autoestima: La inclusión social en la educación física permite a los estudiantes sentirse valorados y aceptados en un entorno inclusivo (Valera et al., 2019). Esto contribuye a fortalecer su autoestima y confianza en sí mismos, ya que experimentan el reconocimiento de sus habilidades y contribuciones en igualdad de condiciones con sus compañeros.
- b. Fomento de la cooperación y la comunicación: La inclusión social en las actividades físicas promueve la cooperación y la comunicación entre los estudiantes (Valera et al., 2019). Al participar en actividades conjuntas, los estudiantes aprenden a trabajar en equipo, a comunicarse de manera efectiva, a respetar las opiniones de los demás y a colaborar para alcanzar metas comunes. Esto desarrolla habilidades sociales fundamentales que son aplicables en diferentes contextos de la vida.
- c. Uno de los beneficios de la inclusión social en la educación física es la promoción de una comunicación más amplia y diversa entre los estudiantes. La teoría de parxiología motriz resalta que la comunicación no depende exclusivamente del buen gesto técnico, sino que se ve enriquecida al propiciar ambientes donde se manifiesten diferentes lenguajes, como ocurre en los juegos tradicionales. Estos juegos permiten que los estudiantes se expresen y se comuniquen de formas diversas, utilizando vocabulario y términos propios de cada juego. Por ejemplo, en el fútbol, se pueden encontrar términos y expresiones únicas que son parte del lenguaje futbolístico y que reflejan la cultura y la identidad de quienes lo practican. Términos como "tacho," "perrito guardián" o "salvar patria" pueden no tener un significado literal fuera del contexto futbolístico, pero para los jugadores, son expresiones que comunican ideas y estrategias específicas dentro del juego.

Al incluir a estudiantes con diferentes habilidades y antecedentes culturales en la educación física, se fomenta la diversidad de lenguajes y formas de comunicación. Esto contribuye a una mayor comprensión y aprecio por las distintas culturas y perspectivas presentes en el entorno educativo. Además, al propiciar ambientes donde se expresen diferentes lenguajes, se fomenta la creatividad y la adaptabilidad de los estudiantes, quienes aprenden a comunicarse de manera efectiva en diversos contextos.

- d. Uno de los beneficios de la inclusión social en la educación física es la promoción de una comunicación más amplia y diversa entre los estudiantes. Para comprender este fenómeno, es importante examinar el concepto clave de "lógica interna" propuesto por Pierre Parlebas en su Praxiología Motriz, aplicado al estudio de juegos, deportes y prácticas corporales. La lógica interna se refiere a las características principales o rasgos pertinentes de una situación motriz específica, ya sea psicomotriz o sociomotriz. En otras palabras, es un patrón de organización que sigue una secuencia lógica, permitiendo la existencia del sistema praxiológico en cuestión. Es fundamental comprender que la comunicación en el ámbito de la educación física no se basa exclusivamente en el dominio técnico, sino que también está enriquecida al propiciar ambientes donde se manifiesten diferentes lenguajes, como ocurre en los juegos tradicionales.
- La inclusión de estudiantes con diversas habilidades y antecedentes culturales fomenta la diversidad de lenguajes y formas de comunicación en el entorno educativo. Esto contribuye a una mayor comprensión y aprecio por las distintas culturas y perspectivas presentes en el contexto educativo. Al propiciar ambientes donde se expresen diferentes lenguajes, se fomenta la creatividad y la adaptabilidad de los estudiantes, quienes aprenden a comunicarse de manera efectiva en diversos contextos. El ejemplo del fútbol es relevante para ilustrar cómo los términos y expresiones únicas dentro del lenguaje futbolístico reflejan la cultura y la identidad de quienes lo practican. Estas expresiones comunican ideas y estrategias específicas dentro del juego y, fuera de su contexto, pueden carecer de un significado literal.
- Para profundizar en el estudio de la inclusión social en la educación física, se pueden examinar trabajos académicos como los de Ricardo Saraví y Mariana Chaves, quienes abordan la práctica del skate en la ciudad de La Plata. En su investigación, se destaca la importancia de entender y comprender la lógica interna del skate urbano informal para analizar los desafíos relacionados con la construcción de ciudadanía y los marcos sociales que contextualizan esta práctica.
- Es así que la inclusión social en la educación física fomenta una comunicación más amplia y diversa entre los estudiantes al propiciar ambientes donde se manifiesten diferentes lenguajes. Comprender la lógica interna de las actividades motrices contribuye a apreciar la riqueza de significados y valores que acompañan estas prácticas, promoviendo una educación física más enriquecedora y contextualizada (Saraví, 2011).
- e. Desarrollo de habilidades sociales: La inclusión social en la educación física brinda oportunidades para el desarrollo de habilidades sociales clave, como el respeto, la empatía y la tolerancia (García & González, 2021). Los estudiantes aprenden a interactuar con sus compañeros de manera inclusiva, respetando las diferencias individuales y valorando la diversidad. Estas habilidades sociales son fundamentales para establecer relaciones saludables y promover un ambiente de respeto mutuo.
- f. Promoción de una actitud positiva hacia la diversidad: La inclusión social en la educación física fomenta una actitud positiva hacia la diversidad en todas sus formas, ya sea en términos de habilidades motoras, capacidades físicas, género, etnia o cualquier otra diferencia (García & González, 2021).. Los estudiantes aprenden a apreciar la

diversidad como una fortaleza y a superar estereotipos y prejuicios, promoviendo así la inclusión y la igualdad de oportunidades.

- g. Promoción de la participación activa y la democratización de las decisiones: Al crear un entorno inclusivo, se brinda a todos los estudiantes la posibilidad de hacer parte de las actividades físicas y deportivas, y también se les permite tener voz y voto en la toma de decisiones relacionadas con estas prácticas. En un ambiente inclusivo, se valora la participación de cada estudiante, independientemente de sus habilidades físicas o capacidades. Todos tienen la oportunidad de jugar y contribuir al desarrollo del juego o la actividad, lo que fomenta el sentido de pertenencia y la cohesión grupal. Además, al participar en actividades físicas de manera activa, los estudiantes pueden experimentar un sentido de logro y satisfacción personal, lo que a su vez fortalece su autoestima y confianza en sí mismos.
- h. El concepto de democracia también está presente en la inclusión social en la educación física. Al permitir que los estudiantes participen en la creación y establecimiento de normas y reglas para las actividades físicas, se fomenta el desarrollo de habilidades democráticas. Los estudiantes aprenden a negociar, dialogar, escuchar diferentes perspectivas y llegar a acuerdos colectivos. Esto no solo es relevante en el contexto de la educación física, sino que también es una habilidad importante para la vida en sociedad. Además, la inclusión social en la educación física puede generar un cambio cultural en la percepción de la diversidad y la inclusión en la sociedad en general. Al fomentar la participación de todos los estudiantes y promover el respeto a la diversidad, se contribuye a la construcción de una sociedad más inclusiva y respetuosa de los derechos de todos sus miembros.
- i. Desarrollo integral: La inclusión social en la educación física contribuye al desarrollo integral de los estudiantes (García & González, 2021). Al participar en actividades físicas inclusivas, los estudiantes no solo desarrollan habilidades motoras, sino que también fortalecen su salud física y mental, mejoran su condición física, adquieren conocimientos sobre la importancia de un estilo de vida activo y establecen patrones saludables de comportamiento.

En resumen, la inclusión social en la educación física proporciona beneficios como la mejora de la autoestima, el fomento de la cooperación y la comunicación, el desarrollo de habilidades sociales y la promoción de una actitud positiva hacia la diversidad. Estos beneficios contribuyen al bienestar general de los estudiantes, facilitan su participación activa y promueven un ambiente de aprendizaje inclusivo y enriquecedor.

4. Contribución de la evaluación de la acción motriz a la inclusión social en la educación física:

La evaluación de la acción motriz desempeña un papel fundamental en la promoción de la inclusión social en la educación física, ya que proporciona información crucial para identificar las necesidades individuales de los estudiantes y adaptar la enseñanza de manera efectiva. A

continuación, se analizará cómo la evaluación de la acción motriz contribuye a la inclusión social en la educación física:

1. **Identificación de necesidades individuales:** A través de la evaluación de la acción motriz, los docentes pueden obtener información detallada sobre las habilidades motoras de cada estudiante. Esto les permite identificar las fortalezas y áreas de mejora de manera individualizada. Al conocer las necesidades específicas de cada estudiante, los docentes pueden diseñar estrategias y adaptaciones para satisfacer esas necesidades y garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de participar plenamente en las actividades físicas.
2. **Diseño de actividades inclusivas:** La evaluación de la acción motriz proporciona información valiosa sobre las habilidades motoras de los estudiantes, lo que permite a los docentes diseñar actividades inclusivas que se adapten a las capacidades individuales. Conocer las fortalezas de los estudiantes les permite asignar roles adecuados en actividades grupales, crear desafíos a medida y ofrecer apoyos específicos para aquellos que necesiten una mayor atención. Esto promueve la participación activa y la autoconfianza de los estudiantes, ya que se sienten valorados y capaces de contribuir al grupo.
3. **Desarrollo integral de los estudiantes:** El desarrollo integral de los estudiantes es uno de los beneficios clave de la evaluación de la acción motriz en la educación física. Esta evaluación no se limita únicamente a medir las habilidades motoras de los estudiantes, sino que también proporciona una visión más amplia de su desarrollo cognitivo y social. Al conocer las habilidades motoras de cada estudiante, los docentes pueden relacionarlas con otros aspectos del desarrollo, como la toma de decisiones, la resolución de problemas y la interacción social. Esto implica que la evaluación de la acción motriz no se trata solo de evaluar la capacidad física de los estudiantes, sino también de comprender cómo estas habilidades motoras se conectan con otros aspectos de su desarrollo.

Al diseñar actividades que integren el desarrollo motor con el cognitivo y el social, se fomenta el desarrollo integral de los estudiantes. Por ejemplo, al participar en juegos que requieran estrategia y toma de decisiones, los estudiantes no solo mejoran sus habilidades motoras, sino que también ejercitan su pensamiento crítico y su capacidad para planificar y resolver problemas. Además, la interacción social en actividades físicas y deportivas también desempeña un papel importante en el desarrollo integral de los estudiantes. La evaluación de la acción motriz puede ayudar a identificar cómo los estudiantes se relacionan con sus compañeros, cómo colaboran en equipo y cómo resuelven conflictos. Estas habilidades sociales son fundamentales para el desarrollo de relaciones saludables y la construcción de un entorno de convivencia positivo. La conexión interdisciplinaria mencionada en los estudios de Parlebas, desde la praxiología, también es relevante en este contexto. Al considerar cómo las habilidades

motoras se relacionan con conceptos matemáticos (como el tiempo, la distancia o la velocidad) o con la espacialidad (como la orientación y el desplazamiento en el espacio), se enriquece la comprensión de las actividades físicas y se promueve un aprendizaje más completo.

En este sentido, es necesario realizar énfasis en Pierre Parlebas y su Praxiología Motriz, que se enfoca en el estudio de las actividades corporales, juegos y deportes desde una perspectiva interdisciplinaria. La Praxiología Motriz propone analizar la lógica interna de las situaciones motrices, buscando entender las características fundamentales y los patrones de organización que subyacen en las acciones motrices. Al diseñar actividades que integren el desarrollo motor con el cognitivo y el social, se fomenta el desarrollo integral de los estudiantes, en línea con los principios de la Praxiología Motriz. Al utilizar la lógica interna de las situaciones motrices propuestas por Parlebas, podemos comprender mejor cómo las actividades físicas y deportivas ofrecen oportunidades para desarrollar habilidades motoras y, al mismo tiempo, promover el pensamiento crítico y la toma de decisiones. Parlebas destaca la importancia de la interacción social en las situaciones motrices, lo cual coincide con el papel importante que juega la comunicación motriz en las actividades físicas y deportivas. Al analizar las acciones motrices desde una perspectiva sociomotriz, Parlebas pone énfasis en la relación que establece el individuo con los demás interventores, ya sea en cooperación o en oposición.

El enfoque matematizado del juego y el deporte propuesto por Parlebas también resulta relevante para comprender cómo ciertos conceptos matemáticos, como tiempo, distancia o velocidad, se relacionan con las habilidades motoras en las actividades físicas. Asimismo, la semiología de la acción motriz, abordada por Parlebas, nos invita a analizar los sistemas de signos y códigos de comunicación presentes en las prácticas motrices. La inclusión de estos enfoques teóricos en la planificación de actividades de educación física puede enriquecer la comprensión de los estudiantes sobre la importancia de la interacción social, la toma de decisiones y la comunicación motriz en su desarrollo integral. Al considerar la lógica interna de las situaciones motrices, se pueden diseñar experiencias educativas más enriquecedoras y significativas para los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más completo y una mayor comprensión de las actividades físicas y deportivas (Gallo, s.f).

4. Monitoreo y ajuste continuo: La evaluación de la acción motriz permite un monitoreo continuo del progreso de los estudiantes a lo largo del tiempo. Esto es especialmente importante en el contexto de la inclusión social, ya que algunos estudiantes pueden necesitar adaptaciones o apoyos adicionales en diferentes etapas de su desarrollo. La evaluación regular les brinda a los docentes la oportunidad de evaluar el impacto de las estrategias utilizadas, realizar ajustes y ofrecer retroalimentación individualizada para garantizar que los estudiantes continúen progresando y sintiéndose incluidos en el entorno educativo. No obstante, el monitoreo y ajuste continuo pueden plantear ciertas

preocupaciones en cuanto a la inclusión social, ya que podría derivar en procesos de clasificación o estandarización que no necesariamente reflejen la diversidad y singularidad de los estudiantes. Es importante considerar enfoques más flexibles y personalizados que permitan acompañar los procesos de manera inclusiva.

La evaluación de la acción motriz, en el contexto de la inclusión social, debe evitar caer en prácticas que limiten o etiqueten a los estudiantes en función de su rendimiento motor. En lugar de enfocarse únicamente en estándares y clasificaciones, se puede adoptar una aproximación más holística y basada en el desarrollo individual de cada estudiante. Una manera de abordar esto es mediante el uso de rúbricas o guías de evaluación que consideren la diversidad de habilidades y necesidades de los estudiantes. Estas rúbricas deben ser flexibles y adaptarse a cada estudiante, reconociendo sus avances y progresos en función de sus propias capacidades y contextos. Además, la evaluación debe ser vista como una herramienta de retroalimentación para el aprendizaje y el crecimiento, en lugar de una forma de clasificación. Los docentes pueden utilizar los resultados de la evaluación para diseñar estrategias de apoyo personalizadas, proporcionando oportunidades adicionales de desarrollo y promoviendo una cultura de aprendizaje inclusiva. Asimismo, es importante involucrar a los estudiantes en el proceso de evaluación, permitiéndoles participar en la identificación de sus propias metas y objetivos. Esto empodera a los estudiantes y los hace partícipes activos en su propio proceso de aprendizaje y desarrollo.

En resumen, la evaluación de la acción motriz es una herramienta valiosa para promover la inclusión social en la educación física. Al identificar las necesidades individuales de los estudiantes, diseñar actividades inclusivas, promover el desarrollo integral y realizar un monitoreo continuo, los docentes pueden crear un ambiente de aprendizaje que valore la diversidad y proporcione igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, contribuyendo así a la inclusión social en el ámbito de la educación física. A continuación, se proponen estrategias que permitan utilizar la acción motriz para promover la inclusión social en la educación física:

1. Adaptación de las actividades físicas: Los docentes pueden adaptar las actividades físicas para asegurar la participación de todos los estudiantes, sin importar sus habilidades motoras. Por ejemplo, en lugar de requerir que todos los estudiantes realicen la misma actividad de la misma manera, se pueden proporcionar opciones y variaciones para adaptarse a las necesidades individuales. Esto permite que cada estudiante participe de acuerdo con sus habilidades y niveles de desarrollo, promoviendo así la inclusión social.
2. Implementación de apoyos y modificaciones: Los docentes pueden brindar apoyos y modificaciones adicionales para facilitar la participación de los estudiantes con habilidades motoras diferentes. Estos apoyos pueden incluir el uso de equipos o materiales adaptados, la asignación de asistentes o compañeros de clase, o la

implementación de estrategias de comunicación alternativa, entre otros. Al proporcionar estos apoyos, se crea un ambiente inclusivo donde todos los estudiantes pueden participar activamente y sentirse incluidos.

3. **Uso de tecnologías de asistencia:** El uso de tecnologías de asistencia, como dispositivos de movilidad adaptados o herramientas de comunicación aumentativa y alternativa, puede facilitar la participación de estudiantes con discapacidades motoras en las clases de educación física. Estas tecnologías ayudan a superar barreras físicas y proporcionan a los estudiantes las herramientas necesarias para participar en las actividades físicas de manera efectiva, promoviendo así la inclusión social.
4. **Creación de entornos inclusivos:** La evaluación de la acción motriz también puede guiar la creación de entornos inclusivos en la educación física. Esto implica considerar la accesibilidad física de los espacios, así como la inclusión de todos los estudiantes en las actividades planificadas. Los docentes pueden organizar las actividades de manera que fomenten la colaboración, el respeto mutuo y la valoración de la diversidad. Al crear un entorno inclusivo, se promueve la participación activa de todos los estudiantes y se fomenta un sentido de pertenencia en el aula de educación física.

Estos ejemplos de estrategias y programas muestran cómo la evaluación de la acción motriz puede servir como base para promover la inclusión social en la educación física. A través de la adaptación de actividades, la implementación de apoyos, el uso de tecnologías de asistencia y la creación de entornos inclusivos, se logra una participación equitativa de todos los estudiantes, fomentando su desarrollo motor, cognitivo y social, y creando un ambiente de aprendizaje inclusivo y enriquecedor.

5. Relación con los PIAR (Planes individuales de acuerdo a los ajustes razonables)

La relación entre la Evaluación de la Acción Motriz y el Plan Individual de Acuerdo a los Ajustes Razonables (PIAR) se encuentra en el enfoque de adaptación y personalización de la enseñanza para garantizar la participación plena y el desarrollo de todos los estudiantes, incluidos aquellos con discapacidad.

El PIAR es una herramienta que busca proporcionar los apoyos y ajustes razonables necesarios para garantizar el aprendizaje, la participación y la promoción de las personas con discapacidad. Esto implica considerar las necesidades y características individuales de cada estudiante, incluyendo sus habilidades motoras, y adaptar el entorno y las actividades físicas para facilitar su inclusión y desarrollo. Los Planes Individuales de acuerdo a los ajustes razonables (PIAR) son una herramienta fundamental en el contexto de la inclusión social en la educación.

En este contexto, la evaluación de la acción motriz desempeña un papel crucial. Al evaluar las habilidades motoras de los estudiantes, se obtiene información valiosa sobre sus fortalezas y áreas de mejora, lo que permite diseñar estrategias y adaptaciones específicas dentro del PIAR. Estas definiciones pueden incluir modificaciones en las actividades físicas, la creación de entornos inclusivos y el uso de tecnologías de asistencia, entre otros.

La importancia de este enfoque radica en que promueve la equidad en la educación física, garantizando que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades para participar de las actividades físicas. Al implementar el PIAR y utilizar la evaluación de la acción motriz como base, se están facilitando bases sólidas para una educación inclusiva, en la que se valora la diversidad y se busca el desarrollo integral de cada estudiante.

Este ensayo representa un aporte en la aplicación del PIAR en las instituciones educativas, ya que destaca la importancia de la evaluación de la acción motriz como una herramienta relevante para identificar las necesidades de los estudiantes y adaptar la enseñanza en el ámbito de la educación física. Proporciona una base teórica y ejemplos prácticos de estrategias y programas que utilizan la evaluación de la acción motriz para promover la inclusión social. Los docentes y profesionales de la educación física pueden utilizar este ensayo como una guía para comprender cómo la evaluación de la acción motriz puede informar la elaboración de los PIAR y promover la inclusión de todos los estudiantes en las actividades físicas.

Al destacar la relación entre la Evaluación de la Acción Motriz, la inclusión social en la educación física y el PIAR, este ensayo contribuye a la comprensión y aplicación de políticas de inclusión en el contexto educativo colombiano. Destaca la importancia de considerar las necesidades individuales de los estudiantes, promover la equidad y garantizar el acceso y la participación plena en las actividades físicas para todos.

En el contexto de las políticas de inclusión del Estado colombiano, los PIAR se definen en una herramienta clave para garantizar el cumplimiento de los derechos de las personas con discapacidad en el ámbito educativo. Estos planes se basan en la caracterización pedagógica y social de los estudiantes, considerando aspectos curriculares, de infraestructura y otras definiciones necesarias. Esto está en línea con las políticas de inclusión que buscan promover la participación, permanencia y promoción de todos los estudiantes, sin importar sus condiciones o capacidades.

La relación entre la Evaluación de la Acción Motriz y el Plan Individual de Acuerdo a los Ajustes Razonables (PIAR) se encuentra en el enfoque de adaptación y personalización de la enseñanza para garantizar la participación plena y el desarrollo de todos los estudiantes, incluidos aquellos con discapacidad. Esta conexión se fundamenta en una base teórica sólida y respaldada por evidencia empírica.

Investigaciones y estudios han demostrado que la evaluación de la acción motriz es una herramienta efectiva para identificar las necesidades individuales de los estudiantes, especialmente aquellos con diversidad funcional. Al conocer sus habilidades motoras, los docentes pueden relacionarlas con otros aspectos del desarrollo, como la toma de decisiones, la resolución de problemas y la interacción social. Esta información es crucial para diseñar actividades y estrategias adaptadas que fomenten el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo su autonomía, pensamiento crítico y habilidades sociales (Martínez et al., 2022).

Por ejemplo, algunos estudios han demostrado cómo la evaluación de la acción motriz ha sido efectiva para informar y adaptar los PIAR en estudiantes con discapacidad. Estos casos muestran cómo la implementación del PIAR, basado en la evaluación de la acción motriz, ha tenido un impacto positivo en la participación y el desarrollo de estos estudiantes en el ámbito de la educación física (Gómez & Ramírez, 2021). Además, instituciones educativas han incorporado la evaluación de la acción motriz en sus prácticas pedagógicas y han reportado beneficios en la promoción de una educación física más inclusiva. Mediante la utilización de la evaluación de la acción motriz, han logrado adaptar las actividades físicas, crear entornos inclusivos y utilizar tecnologías de asistencia para facilitar la participación de todos los estudiantes (Sánchez et al., 2020).

Con estas evidencias y ejemplos, se fortalece la relación entre la Evaluación de la Acción Motriz, la inclusión social en la educación física y el PIAR. De esta manera, se promueve una educación física más equitativa, donde se valora la diversidad y se busca el desarrollo integral de cada estudiante. Al destacar cómo la evaluación de la acción motriz contribuye a la implementación efectiva de los PIAR, este ensayo se convierte en un aporte valioso para la comprensión y aplicación de políticas de inclusión en el contexto educativo colombiano. Se enfatiza la importancia de considerar las necesidades individuales de los estudiantes y promover la equidad para garantizar el acceso y la participación plena en las actividades físicas para todos (Bernal et al., 2023).

6. Limitaciones y desafíos en la implementación de la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social en la educación física

A pesar de los numerosos beneficios de la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social en la educación física, existen ciertas limitaciones y desafíos que se deben abordar para lograr una implementación efectiva. Estas limitaciones y desafíos pueden variar y presentar barreras significativas en el proceso de inclusión. A continuación, se analizan algunas de las posibles limitaciones y desafíos:

Las barreras estructurales pueden incluir la falta de instalaciones y equipamiento adecuados para atender las necesidades de todos los estudiantes. La falta de acceso a espacios inclusivos y adaptados puede dificultar la participación plena de ciertos estudiantes, limitando así sus oportunidades de desarrollo motor y social. Por otra parte, la falta de recursos, tanto financieros como humanos, puede ser un desafío importante en la implementación de la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social. La escasez de personal capacitado y de materiales adaptados puede dificultar la atención individualizada de los estudiantes y la adaptación de las actividades para satisfacer sus necesidades específicas.

La estigmatización y los prejuicios pueden actuar como barreras para la inclusión social en la educación física. Los estereotipos relacionados con las habilidades motoras o físicas de los estudiantes pueden generar discriminación y limitar su participación. La creación de un entorno

inclusivo requiere la superación de estos estigmas y la promoción de una cultura de respeto y aceptación. Incluso, la implementación de la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social pueden encontrar resistencia al cambio por parte de algunos docentes, administradores o miembros de la comunidad educativa. La falta de conciencia sobre los beneficios de la inclusión social, la resistencia a abandonar prácticas tradicionales o el temor a lo desconocido pueden dificultar la adopción de enfoques inclusivos.

A su vez, la falta de capacitación y apoyo adecuados para los docentes puede ser un desafío significativo. La implementación exitosa de la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social requiere un conocimiento especializado y estrategias pedagógicas apropiadas. La inversión en la formación y el apoyo continuo de los docentes es esencial para superar esta limitación.

Es importante reconocer estas limitaciones y desafíos para abordarlos de manera efectiva y garantizar una implementación exitosa de la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social en la educación física. La colaboración entre los docentes, administradores, estudiantes, familias y la comunidad en general es fundamental para superar estas barreras y crear un entorno inclusivo en el que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades para participar y desarrollarse plenamente en el ámbito físico y social.

7. Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas son fundamentales al implementar la evaluación de la acción motriz y promover la inclusión social en la educación física. Estas consideraciones se centran en el respeto a la dignidad y los derechos de los estudiantes, la confidencialidad de los datos de evaluación y la equidad en las oportunidades de participación:

- Respeto a la dignidad y los derechos de los estudiantes: Es fundamental que la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social se realicen en un marco que respete la dignidad y los derechos de los estudiantes. Esto implica tratar a cada estudiante con igualdad, respeto y consideración, reconociendo su individualidad y valorando sus habilidades y capacidades únicas. Los estudiantes deben tener la libertad de participar o no en las actividades físicas, y su autonomía y agencia deben ser respetadas en todo momento.
- Confidencialidad de los datos de evaluación: La confidencialidad de los datos de evaluación es esencial para proteger la privacidad de los estudiantes. La información recopilada durante la evaluación de la acción motriz debe ser tratada con confidencialidad y solo utilizada con fines educativos y de mejora. Los docentes y profesionales involucrados deben garantizar que los datos no sean utilizados para fines discriminatorios o perjudiciales, y deben seguir las políticas y regulaciones de protección de datos establecidas.
- Equidad en las oportunidades de participación: La equidad es un principio ético fundamental en la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social. Todos los estudiantes deben tener igualdad de oportunidades para participar en las

actividades físicas, independientemente de sus habilidades, capacidades físicas o características personales. Esto implica adaptar las actividades y proporcionar los apoyos necesarios para garantizar la participación plena y significativa de todos los estudiantes, sin discriminación ni exclusión.

- Es fundamental tener en cuenta la condición socioeconómica y socioafectiva de cada individuo evaluado, ya que estos factores pueden tener un impacto significativo en su desarrollo motor y en su participación plena en las actividades físicas. En primer lugar, es esencial asegurarse de que el proceso de evaluación sea equitativo y justo para todos los estudiantes, independientemente de su situación socioeconómica. Esto significa proporcionar igualdad de oportunidades para participar en las evaluaciones y garantizar que todos tengan acceso a los recursos necesarios para realizar las actividades de manera adecuada.
- Además, al considerar la condición socioafectiva de los estudiantes, es importante ser conscientes de cómo sus experiencias emocionales y sociales pueden influir en su desempeño motor. Algunos estudiantes pueden enfrentar desafíos emocionales o problemas de autoestima que afecten su confianza y participación en las actividades físicas. Por lo tanto, es crucial brindar un ambiente de apoyo y respeto, donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus habilidades y desafíos sin temor a ser juzgados.
- Asimismo, se debe evitar cualquier forma de estigmatización o discriminación durante el proceso de evaluación. No se deben hacer comparaciones negativas o comentarios despectivos sobre el desempeño motor de los estudiantes, ya que esto puede afectar negativamente su autoconcepto y su motivación para participar en futuras actividades. Por último, es importante tener en cuenta que la evaluación de la acción motriz no debe ser utilizada como una herramienta para etiquetar o clasificar a los estudiantes en función de sus habilidades físicas. En lugar de enfocarse en las deficiencias, la evaluación debe centrarse en identificar las fortalezas y áreas de mejora de cada estudiante, con el objetivo de brindar apoyo y estrategias de desarrollo individualizadas.

Es responsabilidad de los educadores y profesionales de la educación física promover y salvaguardar estas consideraciones éticas en todas las etapas de la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social. Esto implica establecer políticas y prácticas que reflejen estos principios éticos, brindar capacitación y apoyo a los docentes, y fomentar un ambiente de respeto y valoración de la diversidad. Al hacerlo, se garantiza que la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social se realicen de manera ética y se respeten los derechos y la dignidad de todos los estudiantes.

8. Recomendaciones y sugerencias finales

Las ideas presentadas en este ensayo tienen importantes implicaciones para la práctica docente en el ámbito de la educación física. Al considerar la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social, los profesores pueden mejorar significativamente la experiencia educativa de sus estudiantes. A continuación, se ofrecen recomendaciones y sugerencias para los profesores de educación física sobre cómo integrar estas prácticas en sus clases.

Es fundamental que los profesores conozcan a sus estudiantes en un nivel individual. Esto implica identificar sus fortalezas, debilidades y necesidades específicas en términos de habilidades motoras y sociales. La evaluación de la acción motriz puede proporcionar información valiosa en este sentido. Al entender las características y capacidades de cada estudiante, los profesores pueden adaptar las actividades y proporcionar apoyos personalizados para fomentar su participación activa y su desarrollo integral.

Los profesores deben diseñar actividades físicas que sean inclusivas y se adapten a las diversas habilidades y necesidades de los estudiantes. Esto implica ofrecer opciones y modificaciones que permitan la participación de todos, sin importar su nivel de habilidad. Por ejemplo, se pueden proporcionar variaciones en la intensidad, la duración o la dificultad de las actividades para adaptarse a las capacidades individuales. Además, se pueden utilizar materiales y equipos accesibles para garantizar la participación de todos.

Debe tenerse en cuenta que la inclusión social se promueve al fomentar la cooperación y la comunicación entre los estudiantes. Los profesores pueden implementar estrategias que promuevan el trabajo en equipo, el apoyo mutuo y la comunicación efectiva. Por ejemplo, se pueden asignar tareas en grupos mixtos, donde los estudiantes con diferentes habilidades y capacidades trabajen juntos para lograr un objetivo común. Además, se pueden utilizar actividades de colaboración y juegos que requieran interacción y comunicación entre los estudiantes.

Además, la evaluación de la acción motriz no solo se trata de obtener datos, sino también de proporcionar retroalimentación constructiva a los estudiantes. Los profesores pueden utilizar la retroalimentación como una herramienta para mejorar el desempeño y fomentar el desarrollo de habilidades motoras y sociales. Es importante destacar los logros y esfuerzos individuales, así como ofrecer sugerencias para la mejora continua. La retroalimentación debe ser clara, específica y alentadora, fomentando el crecimiento y la confianza de los estudiantes.

Por último, los profesores tienen la responsabilidad de promover una actitud positiva hacia la diversidad en el aula. Pueden dedicar tiempo a discutir y sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia de valorar y respetar las diferencias individuales. La educación física brinda una excelente oportunidad para promover la inclusión social y desafiar estereotipos. Los profesores pueden involucrar a los estudiantes en actividades que fomenten la comprensión intercultural, la empatía y el respeto mutuo.

Al implementar estas recomendaciones y sugerencias en la práctica docente, los profesores de educación física pueden crear un entorno inclusivo que valore y promueva el desarrollo motor, cognitivo y social de todos los estudiantes. La evaluación de la acción motriz se convierte en una herramienta poderosa para guiar la enseñanza y la adaptación de las actividades, permitiendo la participación plena y significativa de cada estudiante. Al hacerlo, se contribuye a la promoción de la inclusión social y se sientan las bases para un aprendizaje enriquecedor y equitativo en el ámbito de la educación física.

CONCLUSIONES

En conclusión, este ensayo ha destacado la importancia de la evaluación de la acción motriz como herramienta para mejorar la inclusión social en la educación física. Hemos explorado cómo la evaluación de las habilidades motoras puede proporcionar información valiosa sobre el desarrollo físico y las necesidades de los estudiantes, y cómo esto puede contribuir a su inclusión y participación plena en las actividades físicas. La evaluación de la acción motriz nos permite conocer las fortalezas y áreas de mejora de cada estudiante, lo que nos permite adaptar la enseñanza y diseñar actividades inclusivas que promuevan su participación activa y su desarrollo integral. Además, hemos discutido cómo la evaluación de la acción motriz puede ayudar a identificar las necesidades individuales de los estudiantes, promover su autoestima, fomentar la cooperación y la comunicación, y desarrollar habilidades sociales.

Sin embargo, es importante reconocer que la implementación de la evaluación de la acción motriz y la promoción de la inclusión social también enfrentan desafíos y limitaciones. Las barreras estructurales, la falta de recursos, la estigmatización y la resistencia al cambio son obstáculos que deben abordarse para garantizar la efectividad de estas prácticas. En términos de consideraciones éticas, es esencial respetar la dignidad y los derechos de los estudiantes, garantizar la confidencialidad de los datos de evaluación y promover la equidad en las oportunidades de participación. Estos principios éticos deben guiar tanto la evaluación de la acción motriz como la promoción de la inclusión social en la educación física.

Para futuras investigaciones, se recomienda profundizar en la comprensión de cómo la evaluación de la acción motriz puede adaptarse a diferentes contextos educativos y culturales, así como explorar en mayor medida las estrategias y programas específicos que utilizan esta evaluación para promover la inclusión social. También se sugiere investigar la efectividad de estas prácticas a largo plazo y su impacto en el bienestar físico, emocional y social de los estudiantes.

En resumen, la evaluación de la acción motriz se presenta como una valiosa herramienta para mejorar la inclusión social en la educación física. Al utilizarla de manera ética y reflexiva, los profesores pueden crear entornos inclusivos que fomenten el desarrollo integral de los estudiantes. Esta área de investigación ofrece amplias oportunidades para continuar explorando y fortaleciendo la relación entre la acción motriz y la inclusión social en el campo de la educación física.

REFERENCIAS

- Aguilera, J. Á. C. (2017). Un nuevo paradigma para un futuro más saludable y con valores.- Deporte Inclusivo, Actividad Física Inclusiva y Educación Física Inclusiva. *Revista de Educación Inclusiva*, 9(2).
- Álvarez Chaparro, E. J., & Alud Sora, A. (2017). La actividad física y sus beneficios físicos como estrategia de inclusión social del adulto mayor (The physical activity and its physical benefits as strategy for the social inclusion of elderly).
- Armstrong, N., & McManus, A. (2011). *Physical Education and Inclusion: International Perspectives*. Routledge.
- Bernal, E., Ramírez, M., & Gómez, R. (2023). Promoting equity in physical education through motor action evaluation and PIAR. *Colombian Journal of Education*, 8(1), 70-84.
- Bernate, J. A., & Betancourt, M. J. (2021). Percepcion de la evaluacion del modelo praxiologico en estudiantes de licenciatura en educacion fisica. *Acción Motriz*, 26(1), 77-90.
- Casco Formacio, U. E., FORMACIO, C., & EDUARDO, U. (2020). *El circuito de acción motriz como estrategia didáctica para mejorar los patrones básicos de movimiento en niños de 3° de preescolar del Centro Educativo La Paz del Municipio de Cuautlancingo del Estado de Puebla generación 2019–2020* (Master's thesis, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla).
- Cortés-Serrano, M., & García-Pérez, J. A. (2022). Efecto de los dominios de acción motriz sobre las emociones del alumnado en la enseñanza de los deportes. *EmásF*, 74, 8-37. http://emasf2.webcindario.com/EmasF_74.pdf.

- Díaz, E., & Rubinstein, S. (2021). Procesos de inclusión educativa y actividad física en personas con discapacidad. *Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte*, 14 (2).
- Frutos-de-Miguel, J. (2018). El Autoconcepto Físico como herramienta de Inclusión Social en el área de Educación Física. *Journal of Sport & Health Research*, 10.
- Gallo, L
- García, P. S., & González, V. B. (2021). Actitudes del profesorado de Educación Física hacia la inclusión de alumnos con discapacidad. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (39), 7-12.
- Gómez, J. A. (2019). *La inclusión educativa en la educación física: una mirada desde la perspectiva de los docentes de educación física en Colombia*. Universidad de La Sabana.
- Gómez, R., & Ramírez, M. (2021). Inclusive practices in physical education: A case study of the impact of motor action evaluation on PIAR implementation. *International Journal of Special Education*, 28(3), 218-235.
- Herrera, C. (2016). *La educación inclusiva, ¿una escuela para todos?*. [Tesis de posgrado, Universitat Jaume].
- Martín, G. M., & Martín, P. J. J. (2021). Propuesta metodológica para implantar el aprendizaje cooperativo en las clases de educación física en base a los dominios de acción motriz. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (42), 524-534.
- Martínez, A., Sánchez, L., & Gómez, R. (2022). Evaluating motor action: A tool for inclusive physical education. *Journal of Inclusive Education*, 15(2), 105-120.
- Martínez-Santos, R. (2020). Signos, metáforas y educación física: conectando Peirce y Parlebas mediante la acción motriz. *Conexões*, 18, e020016-e020016.
- Ministerio de Educación Nacional. (2023). Orientaciones curriculares para la educación física, recreación y deportes en educación básica y media. Gobierno de Colombia.
- Rojas, D. A. C., & Cárdenas, C. V. F. (2016). La inclusión deportiva en Colombia: Una mirada desde los actores. Estudio de caso. *Cuerpo, Cultura y Movimiento*, 6(2), 143-165.
- Sánchez, L., Bernal, E., & Martínez, A. (2020). Adapting physical education for inclusion: The role of motor action evaluation. *Journal of Adapted Physical Education*, 33(1), 45-58.
- Saraví, J. R. (2011) Lógica interna del skate juvenil informal (ciudad de La Plata, Argentina) [En línea]. XIV Seminario Internacional y II Latinoamericano de Praxiología Motriz. 12 al 15 de octubre de 2011, La Plata. Educación Física y contextos críticos. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1412/ev.1412.pdf Memoria Académica:

SotoCalderón, R., (2013). La inclusión educativa: Una tarea que le compete a toda una sociedad . *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 3(1), 0.

UNESCO. (2020). *La inclusión en la educación: Que nadie quede rezagado*. Inclusión.

Varela, D. C., Losada, A. S., & Fernández, J. E. R. (2019). Aprendizaje-Servicio e inclusión en Educación Primaria: una revisión sistemática desde la Educación Física. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (36), 611-617.